

El Congreso Internacional pro "Latín, Lengua viva"

(Avignon, 2-6 de Septiembre de 1956)

De la génesis y finalidad de este Congreso dimos ya amplia información en el número anterior de nuestra revista. Hoy nos cumple informar de su desarrollo.

La organización fué perfecta en sus mínimos detalles. Promotor del Congreso fué el Prof. Juan Capelle, ex-rector de la Universidad de Nancy y Director General de Educación en A. O. F. El, con un tesón, fe y dotes de organización admirables, supo vencer, como reconoció Mr. Henri Duffaut, teniente de Alcalde de Avignon, en el discurso de apertura, «montañas de indiferencia y escepticismo para conseguir la celebración del mismo»; y, durante el Congreso, fué el alma del mismo, siempre presente y operante, aunque manteniéndose siempre en una discreta penumbra: vivo retrato del «*plurimum facere, minimum ipse de se loqui*» de Salustio.

A su lado trabajaron activa, eficaz y solícitamente los miembros del Comité Local de Organización, que no dejaron ningún detalle ni cabo suelto. Gratitud de todos los congresistas merece en especial Eduardo Théodore-Aubanel, secretario General del Congreso, nieto del gran poeta provenzal, el cual ofreció su casa-museo «Théodore Aubanel» para sede del Secretariado y verdadera casa de todos los congresistas: allí pudieron éstos durante los días del Congreso disponer de salas de reunión y de trabajo con todo el material necesario. Un detalle digno de ser destacado fué que el Secretariado había cuidado la impresión previa de todas las ponencias y comunicaciones, de modo que pudieron ser puestas en las manos de los congresistas con anterioridad suficiente para ser estudiadas por todos, con lo cual se logró una gran seriedad y precisión en las discusiones.

Las sesiones se celebraron en la sala del Consistorio del Palacio de los Papas. El marco no podía ser más adecuado y evocador: nuestra imaginación volaba sin querer a tiempos gloriosos pasados en que Avignón fué, por casi cien años, la sede del Papado y, por ende, el centro del mundo cristiano; a aquel turbulento siglo XIV, en que vivían en Avignon Papas, trovadores y Petrarca, que fué, no sólo el cantor de Laura, sino, sobre todo, un humanista, con gran sentido del latín y exhumador de los viejos tesoros de Cicerón, Tito Livio y Virgilio. Una bien cuidada instalación de altavoces, que no desentonaban en aquel lugar, aligeró considerablemente la fatiga de oradores y congresistas.

Participaron unos doscientos congresistas, pertenecientes a los siguientes estados: Africa del Sur, Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Ciudad del Vaticano, Cuba, España, Estados Unidos de América, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Holanda, Irlanda, Italia, Rumanía, Suiza, Siria, Turquía y Venezuela. La participación eclesiástica sumaba una docena; la representación española estaba exclusivamente compuesta por religiosos: dos sacerdotes claretianos, un salesiano, un jesuíta y un capuchino. De toda la América Latina acudieron dos congresistas: el mallorquín Dr. Bartolomé Oliver, profesor de la Facultad de Humanidades de la Universidad Central de Venezuela, y la Señora Vicentina Antuña de Carone, Profesora de la Facultad de Filosofía y Letras de La Habana. El hecho se prestaría a serias consideraciones.

Dió la bienvenida a los congresistas y abrió las sesiones Mr. Henry Duffaut en nombre del Ayuntamiento de Avignon, eficaz patrocinador del Congreso, en unión del Ministerio de Educación Nacional y de la Universidad de Aix-en-Provence. «Para nosotros que nos encontramos en Avignon hoy, el latín, —dijo— no es una lengua muerta; es una lengua de vida que descubre a quienes la comprenden los secretos escondidos desde hace dos milenios; es la palabra mágica que abre a los iniciados las puertas del Templo donde se celebran los misterios de la verdad y de la belleza. No olvidemos, sobre todo, que el empleo del latín no ha exigido ni exigirá jamás renuncia alguna; por el contrario, estimula nuestras facultades y las lleva a un supremo grado de desarrollo. Lejos de volver la espalda al presente, lo explica. Lejos de retrasar la marcha hacia el porvenir, lo hace más seguro. ¿La mejor prueba? Los

hombres del Renacimiento: enamorados de una lengua que hicieron renacer, no desdijeron en modo alguno el mezclarse con los hombres de su tiempo. Descendieron a la arena pública, y tomaron parte activa en las agitaciones de su tiempo. Su obra aparece como símbolo del latín resucitado, vivo, eterno, universal. Los hombres del siglo XIV estaban quizá, bajo cierto punto de vista, más cerca que [nosotros de las nociones de colaboración intelectual, generadoras de esta colaboración intelectual hacia la cual tienden nuestros espíritus y nuestros esfuerzos. Gracias al latín, única expresión del cristianismo, esta unidad espiritual no estuvo muy lejos de reinar sobre el mundo de entonces, de acuerdo con la Eneida de Virgilio: *Mens agitat molem*. No olvidemos tampoco que son los pueblos de civilización y cultura latina los que llevaron a las tierras nuevas la antigua antorcha de la civilización... Objetivo común nuestro sea la defensa y la salvaguardia de esta bella civilización latina... Afirmamos aquí solemnemente nuestra fe latina, generadora de unión y de progreso, creadora de justicia y de amistad entre los hombres en el respeto del Derecho, que también nos viene del latín...»

Tomó luego la palabra el Prof. J. Capelle, para fijar bien la intención de los organizadores y promotores de este Congreso. «No se trata, —recalcó el ilustre Profesor—, de capitanear un movimiento para establecer el latín como lengua viva internacionalmente hablada en la conversación común, incluso de las clases populares y en la vida corriente de la calle y... del turismo; se trata de promover el empleo del latín como lengua viva en el terreno científico, literario y artístico. Ahora bien, —añadió el Profesor Capelle—, el mundo actual tiende a lo sencillo, a lo útil, a lo necesario. Debemos, pues, presentarle el latín como algo vivo, y no muerto; como algo necesario para acabar con la Babel moderna; como algo sencillo y posible. De ahí que este Congreso no tiene como fin reunir a un excelente cuadro de especialistas para discutir algún punto de su especialidad, sino para estudiar el modo práctico de implantar de nuevo el latín como lengua viva y medio de comunicación entre los sabios: para ello debemos estudiar los cuatro temas fundamentales sobre los que debemos buscar un acuerdo práctico: Gramática Latina, Pronunciación Latina, Vocabulario Latino y Pedagogía del Latín. Yo no sé, —concluyó diciendo—, si el latín saldrá de este Congreso lengua internacional de buenas a primeras; pero de lo

que estoy cierto es de que le permitirá ser más vigorosa y eficazmente el vehículo del pensamiento en el campo literario, artístico y científico».

PRIMERA SESION

Ponencia: *La Gramática Latina*, a cargo del Profesor JUAN BAVET, Director de la Escuela Francesa de Roma.

El mismo ilustre Ponente resumió así sus puntos de vista, después de emitir el voto de convocar una próxima Asamblea para los colegas del campo científico, a fin de examinar mejor con ellos las adaptaciones racionales de la lengua latina:

Ex proposito fit necessitas. Volumus enim efficere ut omnium gentium studiosi, cum humaniorum litterarum tum naturalium mathematicarumve scientiarum participes, una lingua utentes, inventa sua inter se communicare et in compendium redigere possint. Ad quod Latina lingua, ut antiqua, solida, firmiter constituta, rerum temporumque justa conciliatrix, multis partibus aptissima apparet, ita difficilis usu videtur propter grammaticae curiosas, ut dicunt, implicationes. At exclusa grammatica non imaginamur quicquid sine dubitatione quaedam vel enuntiari vel intellegi posse. Quo fit ut debeam quamdam latinae grammaticae formam vobis demonstrare quae simul ab antiquae linguae consuetudine non abhorreat et animos eorum non frangat qui veritatem eloquii potius quam elegantiam persequi debeant.

Hoc proposito fine, nominum genera casusque certe, necnon verborum genera, tempora modique accurate ediscenda sunt. Quod autem ad constructionem pertinet, ratione et via utendum est ut quam expeditissime quidvis pure eloqui possis, simpliciore, si necesse sit, enuntiationem adhibens, dummodo idem valeat. Praeverbiorum enim usus aut adverbiorum, appositio ipsa vel asyndeton saepissime ea lem possunt quae exquisiti concinnae orationis circuitus. Servandae sunt autem commoditates ablativi absoluti et infinitorum et fortasse ipsius gerundii; operae etiam pretium faciendum est, sed nimia exclusa religione, constructionum per conjunctiones, adverbia, pronomina, quibus sensus principalis distinguitur aut expletur; earum maxime quibus similitudines et condiciones significantur. Sed sacra, ut ita dicam, mysteria obliquae orationis et consecutionis temporum, quidni differantur? —At et prima et ultima sit cura verborum ordinem vere latinum religiose retinere.

Sic persuasum habeo nos Latinae linguae quam dicunt syntaxin in paucas paginas redigere posse, seu ut eae solae bene memoria teneantur, seu ut, ad quemvis grammaticae libellum adjunctat, quasi summarium conseituant notionum quibus necesse sit utantur omnes qui Latine inter se communicare velint.

Comunicación de la Srta. ISABEL PLAUT, Profesora de Letras (Francia). *Una presentación simplificada y esquemática de la Lengua Latina para su enseñanza a individuos que hablan una lengua de tipo no clásico, el francés, por ejemplo.* Esta Profesora demostró durante todo el Congreso una actividad extraordinaria, índice de su total dedicación a la enseñanza de las lenguas clásicas, con métodos muy personales. Parte del hecho real e insoslayable de que enseñamos el latín a *niños* que hablan una lengua moderna (caso de las lenguas románicas e inglesa) prácticamente carente de desinencias nominales y verbales y de una sintaxis de proposiciones subordinadas. Por ello sienta los siguientes principios generales:

1.º Evitar los términos largos y complicados, que recargan la memoria de los niños y embrollan su inteligencia, tales como complemento de objeto directo.

2.º Evitar los términos demasiado generales, que son fuente de confusiones: complemento de objeto directo, complemento del nombre, complemento de esto o de aquello...

3.º Proscribir irremisiblemente los términos que se prestan a confusión: atributo, complemento de atribución; concesiva, consecutiva.

4.º Proscribir los términos que quieren enseñar a los niños la gramática francesa con términos *latinos* que ellos no comprenden. Traducir: proposición consecutiva, concesiva, por: oración de resultado, de obstáculo.

5.º No hay que olvidar que el niño de la escuela primaria era físicamente incapaz de abstracción, y sólo se hace capaz de ella a lo largo de sus primeros años de escuela media, y poco a poco. Corresponde al maestro de enseñanza media iniciar poco a poco al niño en la abstracción gramatical, dándole, con lenta gradación, la explicación del contenido lógico del vocabulario gramatical.

6.º Deberá, por lo tanto, evitar el abuso de la abstracción, y recurrir lo más posible a los términos concretos tomados de la vida corriente y emplearlos en su sendo habitual: resultado, obstáculo.

7.º Deberá, en fin, recurrir lo más posible a signos, símbolos, dibujos familiares, representaciones en la pizarra.

Comunicación del Profesor AMADEO PACITTI (Frossinone, Italia): *De unica omnium Latinorum substantivorum adiectivorumque*

declinatione. Nos gustó su logrado intento de simplificar a los alumnos las declinaciones, reduciéndolas prácticamente a una.

Comunicación del Profesor P. J. JIMENEZ DELGADO, Decano de la Facultad de Humanidades Clásicas de la Universidad Pontificia de Salamanca (España): *Lingua latina, lingua universalis*. Expuso en bello latín los testimonios y las razones que aun hoy aconsejan el empleo de la lengua latina como lengua internacional viva, los esfuerzos, tentativas y primeros pasos dados para implantar esta tan conveniente medida, y una bibliografía práctica y asequible para la práctica de la conversación y composición latinas.

Comunicación del Dr. KURT STEGMANN VON PRITZWALD, Profesor de la Universidad de Marburg (Alemania), Delegado del Instituto Internacional de Sociología de Roma: *El latín como idioma social y de afinidad occidental*. Comunicación de gran oportunidad y actualidad. Los argumentos tradicionales en pro de la enseñanza del latín, afirma el comunicante, no son convincentes hoy día, como se vió en recientes polémicas. ¿Para qué estudiar Latín? Según el genio de las épocas, se ha respondido a esta pregunta basándose en razones de carácter religioso y pedagógico (Melanchton, Comenio), o de carácter ético y pedagógico (siglo xvii), por la teoría del conocimiento de las cosas (siglo xix) o por razones de cultura intelectual (Ostermann). «En el siglo xx, llamado social, me parece que *la respuesta debe buscarse en la sociología lingüística*». Para comprender la utilidad del conocimiento del latín para la sociedad moderna, basta analizar y responder a las dos más frecuentes objeciones: 1.^a, el latín es una lengua muerta; 2.^a, aprender una cosa de tan poco valor práctico sería perder el tiempo. No es lengua muerta, porque, por lo menos, vive en todas las lenguas modernas, a las que presta elementos y partículas para la formación de palabras, y esos elementos prestados (palabras, sufijos, partículas, syntagmas, giros, citas, etc.) deben ser introducidos y utilizados de acuerdo con las leyes de la formación de las palabras y de la sintaxis de la lengua materna. Teniendo en cuenta la terminología sociológica, el latín puede ser considerado como «lengua social», en el sentido de «lengua profesional», y, por lo tanto, restringida a ciertos grupos.

La objeción de que «estudiar latín es perder el tiempo» caracteriza la situación intelectual de nuestros días: el siglo de la racionalización económica, el ahorro del tiempo, la prisa moderna. La objeción es, pues, temporal, pasajera, como las discusiones en pro y en contra del latín de los siglos pasados lo eran para su tiempo. Visto el «tempo» nervioso de nuestros días, el empleo del latín contribuye a la racionalización actual. Porque el alto valor simbólico de las expresiones latinas le hace de «condimento», en el sentido del proverbio alemán «In der Kürze liegt die Würze», que proclama «la precisión en la concisión» (por ejemplo, designación en latín de las mercancías en el tráfico internacional). Si el latín representa un idioma social, constituye, en consecuencia, en el interior de las comunidades idiomáticas nacionales de Occidente «un grupo social». La importancia de este grupo se deduce de lo que afirma Meillet: «C'est dans le latin que se rejoignent les langues romanes et les langues germaniques». Por el contrario aquí está la línea divisoria de la estructura «burguesa» de la sociedad occidental y la estructura «comunista» de la sociedad del Este soviético.

Comunicación de ALBERTO GRISART, Profesor del Ateneo Real de Verviers (Bélgica): *De veris causis et maioribus et minoribus ob quas lingua latina discenda est et de optimis viis et rationibus quibus in scholis mediis docenda est*. El comunicante aparece como un convencido apóstol y maestro de la enseñanza de las letras humanas por excelencia, cuyo fin es «*puerum humaniorem facere, id est, hominem verum, omnibus et cunctis humanis virtutibus praeditum et ornatum*». El maestro de Humanidades debe tender no solo ni principalmente a *instruir* al niño (entre los Romanos se era «puer» desde los 7 a los 17 años), sino a *cultivarlo*, a hacerlo *educatus, peritus, capax*, dotado, en una palabra, de las virtudes esencialmente humanas y maduras, en un sano equilibrio. La enseñanza debe tender, no tanto a la adquisición de conocimientos particulares, cuanto a la adquisición de virtudes y hábitos para toda la vida. Un estudio bien dirigido de las lenguas y autores latinos y griegos produce ese fruto: enseñan al niño, como ninguna otra disciplina, a pensar racional, clara y distintamente y a expresarse ingeniosa y agudamente. Con estos estudios, el niño obtendrá otro fruto provechosísimo: el conocimiento y familiaridad con los autores clásicos latinos y

griegos, en cuya doctrina se formaron nuestros mayores ingenios, y el conocimiento de los orígenes, instituciones, historia y costumbres de tantas naciones modernas, hijas de la común madre Roma. Tal conocimiento no podrá por menos de despertar en las mentes juveniles la conciencia de un origen común, de una unidad supranacional. Por otra parte, nada será más útil que simultanear el estudio de la lengua románica materna con el estudio de la latina, en la cual encontrará el origen y explicación de palabras y giros. Sublime, casi divina misión la del maestro de latín y griego, el cual, abriendo y exponiendo a los alumnos los autores clásicos, verdaderamente formativos, contribuye a revelarles e infundirles los sagrados misterios de la ciencia y de las virtudes humanas. Al oír al comunicante decir estas cosas en bello y flúido latín, parecía estar oyendo a Erasmo o a Luis Vives.

SEGUNDA SESION

Ponencia: *La pronunciación del latín*, a cargo del DR. ERICH BURCK, Profesor de la Universidad de Kiel (Alemania) y Presidente de la Deutschen Philologen Verbandes.

Quita, ante todo, al problema la transcendencia que algunos le han querido dar. La diferente pronunciación del latín en los diversos países no tiene la culpa de su decadencia. Los eclesiásticos de la Edad Media, los Humanistas del Renacimiento y los eruditos de los siglos XVII y XVIII hablaban corrientemente el latín y se entendían entre sí, manteniendo cada cual la pronunciación de su tradición nacional. El proyecto de unificar la pronunciación del latín en todos los países se funda en dos razones: primera, el deseo de entendernos lo mejor y más fácilmente posible; segunda, el deber que sentimos de reconocer lo más ampliamente posible los resultados obtenidos del estudio de la pronunciación latina del tiempo de Cicerón y de Virgilio, tomándola en consideración en la enseñanza y uso del latín.

Reconoce las ventajas que ofrecería la adopción, por parte de todos, de la pronunciación italiana, pues el italiano es, entre todas las lenguas derivadas del latín, la que más directa e intensa relación

ha mantenido con la lengua original; pero la adopción de esta pronunciación sería diametralmente opuesta a las tendencias que, desde hace cincuenta años, se manifiestan en los estudios de Filología latina en todos los países. Se muestra, pues, partidario de adoptar la llamada «pronunciación histórica» del latín, tanto en el empleo de la lengua latina, como en la enseñanza media y universitaria. El reproche que se ha hecho a esta pronunciación —el ser el resultado típico de un estudio histórico y de pretender detener, por unas razones puramente teóricas o por un sentimiento orgulloso de superioridad intelectual, la evolución histórica y continua del latín— quedaría compensado por la ventaja de la uniformidad universal y por facilitar a los estudiantes la familiaridad con los principios científicos de la Fonética. Parece que esta pronunciación acabará por imponerse definitivamente en el terreno científico. Cuanto antes, pues, nos decidamos a adoptarla todos, mejor será.

«A pesar de que las tendencias reformadoras no son idénticas en todos los países, con todo, se está de acuerdo en llegar a ciertos compromisos en la cuestión de la distinción de largas y breves, y en la cuestión del acento; y principalmente en tomar como base la pronunciación del latín de los siglos inmediatamente anteriores y posteriores a Nuestro Señor Jesucristo, época en que brillaron los máximos escritores de la Latinidad, cuyo conocimiento debe ser el objeto esencial de la enseñanza del Latín. Renunciamos, pues, en la práctica a toda diferenciación de la pronunciación latina desde los orígenes a los Padres de la Iglesia. Hay que rechazar, desde luego, de la escritura latina la «j» y la «v», introducidas tardíamente por el humanista Pedro La Ramée».

Como esperaba el mismo Ponente, se suscitó una viva discusión en la que se llegó incluso a hablar de medidas coercitivas para imponer a todos esta pronunciación, que naturalmente no pudieron ser tenidas en cuenta. Las discusiones se zanjaron creando una comisión encargada de redactar las conclusiones definitivas.

Comunicación del DR. P. J. ENK, Profesor Honorario de la Universidad de Groninga (Holanda) y delegado adjunto de The Classical Association of Great Britain: *Quae causa est, cur scientia linguae Latinae nostris temporibus vulgo tantopere imminuta sit quibusque modis augescere possit*. La razón principal de su decaden-

cia la ve el comunicante en que se estudia el latín, pero no se le habla ni se le escribe. Aboga, por lo tanto, por el empleo obligatorio del latín en la redacción de las tesis doctorales en nuestras Facultades (sus alumnos de la Universidad de Groninga lo vienen haciendo así desde hace muchos años), y porque se restablezca el empleo del latín en las publicaciones científicas de nuestra especialidad, por lo menos, y la composición latina en las escuelas: sin la familiaridad y desenvoltura que tales medidas proporcionan, nunca será eficaz ningún movimiento en favor de la implantación del Latín como lengua viva internacional.

Comunicación del Profesor RICADRO AVALLONE, de la Universidad de Roma y Director-Fundador de la revista «Antiquitas» (Italia): *Latinam linguam in syntaxi, in stilo, in lexico renovemus*. Comunicación redactada en estilo brillante y ciceroniano, leída con entonación vibrante de honda convicción. Defendió que en la enseñanza y uso del latín (sintaxis, léxico, estilo) no nos debemos ceñir únicamente a Cicerón, sino abarcar toda la amplia latinidad, en todos sus géneros, edades y autores.

Comunicación del P. JOSÉ M.^a MIR, C. M. F., Director de la revista «Palaestra Latina» (España): *Lingua Latina novis vocibus renovanda*. Expuso, con la competencia de todos reconocida y la autoridad de ser uno de nuestros más destacados estilistas latinos, sus puntos de vista, perfectamente documentados y que ya concen nuestros lectores (Vide HELMANTICA, t. 5 (1954), pág. 369-391) ¹,

Comunicación del Rdo. P. DOM BASILE HYPEAU, monje de Ercalcat (Francia): *La lectura cursiva de los Autores Latinos*. Exposición de experiencias personales con alumnos de Bachillerato, entre los cuales logró promover la lectura cursiva de autores latinos, sin descuidar, aunque reduciéndola a un mínimo indispensable, la gra-

¹ Nuestro ilustre colaborador el Rvdo. P. J. M.^a MIR, C. M. F., en una conferencia dada en el Museo Théodore-Aubanel, presentó una muestra del método de lengua latina en discos de gramófono, que está ultimando por encargo de una conocida casa española, especializada en esta clase de enseñanza. Mereció unánimes aplausos.

mática (que tan enojosa se les hace a los alumnos) ni las versiones, temas y explicaciones necesarias. Sólo el conocimiento y lectura asidua de los autores dará a nuestros alumnos el sentido y el gusto del latín. Pongamos cuanto antes en sus manos libros de lectura latina, variados, graduados, atrayentes incluso tipográficamente; pero que sean libros enteros; no suceda que, después de tantos años de andar a vueltas con el latín, conozcan únicamente trozos de aquí y de allí, pero, por lo mismo, trozos muertos, sin el alma de las obras completas y vivas. Hoy, por desgracia, carecemos de una colección así; habrá que crearla para todas las edades y gustos, tomadas de todos los campos de la latinidad. ¿Por qué no poner en las manos de nuestros alumnos, además de las obras clásicas, San Agustín, la vida de San Martín, San Isidoro y los latinistas del Renacimiento? ¿Por qué incluso no componer en latín novelas y cuentos divertidos de argumento moderno, como los italianos lo han hecho con *Pinocho*? Así se irán familiarizando con el vocabulario y la sintaxis latinas y asimilándose insensiblemente esa savia vital de humanidad que encierran los autores clásicos, a los cuales sólo se puede llegar a gustar plenamente en los textos completos y originales. Lo mismo que para conocer un país es necesario recorrerlo todo, y no detenerse dando vueltas y más vueltas a un mismo paraje, así, para conocer el mundo latino, hay que recorrerlo todo. Y como es tan vasto, habrá que correr; no importa tropezar alguna vez; en ese caso puede recurrirse a las traducciones, de las que pueden disponer con tino los alumnos. Todos los profesores se sirven de ellas; ¿por qué prohibírselas a los alumnos? No será difícil enseñarles a emplearlas conveniente y provechosamente.

Comunicación de MONS. LUIS GUERCIO (Salerno, Italia): *Quam ob causam restituere inter nationes oporteat linguae Latinae usum, quomodo autem Latinitas habitus et voces induere possit recentioris aetatis*. En bello y desenfadado latín, de gran sabor clásico, glosa los cuatro temas de estudio del Congreso. Su criterio sobre Gramática, Pedagogía del Latín y modo de crear los necesarios neologismos, no disiente fundamentalmente del expresado por los respectivos ponentes y reflejado en las conclusiones aprobadas; pero en cuanto a la Pronunciación, sí. Es partidario de conservar a las consonantes *C* y *G*, seguidas de las vocales *E* o *I*, el sonido pala-

tal, aun reconociendo que los Romanos carecían de él. Las razones por él aducidas son, más o menos, las mismas que oímos constantemente durante el Congreso de boca de competentes profesores italianos: «Sed nihil causae est cur ad morem loquendi antiquissimae aetatis revertamur; iam quis sustineret fuisse minus acceptum Romanis sonum, quem non cognovissent? Praeterea, nihilne est quod sonus palatalis viget abhinc mille ferme annos apud omnes nationes neolatinas, quarum quaeque deinceps schola Europae fuit?; an fuit unquam tempus, cum aptius quadraret sententia illa Horati, penes usum arbitrium esse et ius et normam loquendi? Sed, quod pluris est, tantum abest ut sonus palatalis, ceterum non ascitus a barbaris, discrepet a gutturali, ut cum eo consonet et haereat apte, non secus ac tibia dextra cum sinistra. Profecto opus non est monitore phonasco, et aures modo acceptum habeant durum sonum, modo aegre ferant».

TERCERA SESION

Preside el P. José Jiménez Delgado, C. M. F., Decano de la Facultad de Humanidades Clásicas de la Universidad Pontificia Eclesiástica de Salamanca (España).

Ponencia: *Vocabulario latino. Utrum liceat necne, quomodo sint verba novanda ad novas res significandas*; a cargo del Profesor GUERINO PACITTI, Director del Liceo de La Spezia, Director de la Sección Latina del Istituto di Studi Romani (Italia).

Era éste el tema más disputado y discutido. El ponente no rehuye ningún obstáculo. Eso sí, su documentación es completa en todo cuanto afirma, ya que sabe que la disputa no es nueva ni baladí. Apoyándose en la historia de la lengua latina, en el modo de obrar en casos semejantes de los escritores latinos (mientras el latín fué lengua hablada) y de los humanistas y técnicos modernos, justifica las siguientes conclusiones que propone al Congreso para su discusión y aprobación:

1. quandoquidem latinitas perraro negat se quaerentibus adfuturam esse, dummodo impigre, dummodo sapienter thesaurum inspiciant, omne studium conlocandum esse in novis rebus significandis — quantum fieri potest — verbis iam usitatis;

II. necessitate tantum adductis nobis nova verba excudenda esse, eaque de latino, vel saltem de graeco sermone haurienda, dummodo cum in derivandis, tum in sumendis leges servemus, quas veteres secuti sunt, analogiae praesertim;

III. polinomialium seu verbum saepius graecis, rarius latinis vocibus concretum, maxime aptum habendam esse ad nova inventa interpretanda, dummodo leges observentur quas veteres in componendis verbis sunt secuti. Parcius tamen hybridas, quae dicuntur, adhibendas esse voces;

IV. verba per onomatopoeiam interdum novanda esse, qua quidem cum veteres, tum cuiusvis aetatis scriptores locupletiores sermones fecerunt;

V. e veteribus multa per analogiam significationis propriae vel translatae detorqui posse ad novas res significandas;

VI. multum verba ad rem posse conferre quibus subvenit olim latinus *romanicis* sermonibus qui vocantur;

VII. in commentationes, quibus scientiae pervestigationses sint pervulgandae praesertim de mathematica disciplina, verba induci posse a scriptoribus usitata vel post saeculum undecimum p. Ch. n. (quod quidem diligentissime commendatum voluisse Institutum Romanis Studiis provehendis ex actis V. Conventus Romae habiti accepimus);

VIII. ne sesquipedales circuitiones verborum impedimento sint, quominus res novae perspicue significantur, in libros, in commentationes condendas, quibus sint doctrinae indagationses pervulgandae, verba recipi posse, quae in sermones recentiores usque inducantur, in *-ismum*, in *-istam* cadentia:

IX. verba adventicia et peregrina civitate donanda esse, dummodo ea ad linguae latinae normam ad rationem accommodentur legesque serventur, quas secuti sunt veteres in recipiendis peregrinis verbis:

X. omnia verba, e quovis fonte deducta, flexione latina ornanda esse. Quod si tamen longius a latinitate abhorreant quam ut latina induantur veste, aliquam iis locutionem esse praeponendam, qua pateat omnibus nullo modo istiusmodi verba in latinitatem recipi potuisse.

Durante la animada discusión que siguió, siempre en un plano de gran altura científica, se enfrentaron dos tendencias, que, si bien coincidían en los principios, disentían en el modo de aplicarlos: unos ponían el acento en la necesidad de mantener la pureza del latín clásico, y otros en la necesidad de aplicar a las necesidades actuales del latín hablado, las mismas normas de libertad con que procedieron en casos semejantes los escritores de la mejor época latina y humanística. Sobre el Congreso se proyectaba la sombra de recientes obras y discusiones. Fruto de la discusión, en la cual pesó mucho la opinión de Mons. Egger, Secretario General de la revista *Latinitas*, de la Ciudad del Vaticano, fueron las conclusiones que reproducimos al final de esta reseña.

Comunicación de M. J. VOLCKRINGER, Doctor en Farmacia, Inspector Divisionario de Sanidad y representante del Ministro de Sanidad Pública y de la Población (Francia): *La lengua latina al servicio de la Sanidad*.

Comunicación interesantísima y confortadora, precisamente por venir del campo científico, como al campo científico pertenece Juan Capelle, propulsor y alma de este Congreso. Por muchos siglos la lengua latina ha sido la única lengua empleada en la enseñanza y ejercicio de la Farmacia y de la Medicina. Los médicos escribían en latín sus recetas, y los boticarios no debían despachar ninguna receta «*signée des sieurs médecins qui ne soit conçue en langue latine*». Las obras oficiales que debían seguir los farmacéuticos para la preparación de sus medicamentos estaban redactadas en latín, en la mayoría de los pueblos cultos, hasta fines del siglo XIX. Francia mantuvo la lengua latina hasta la segunda edición de la *Pharmacopœa Gallica*; Estados Unidos de América, hasta el año, 1831; España, hasta el año 1865; Suiza, hasta 1872; Alemania, hasta 1882; Japón, hasta 1886; Noruega, hasta 1893; Holanda, hasta 1905; Bélgica, hasta 1906; Finlandia, hasta 1914; Hungría, hasta 1934; Austria hasta 1938. En Botánica, Zoología y Química se emplea todavía la nomenclatura latina, lo cual les da un carácter internacional que no poseen, por desgracia, los medicamentos. Nadie deja de ver los inconvenientes de esta variedad en la denominación de los medicamentos. A remediar este mal tendió el acuerdo de los farmacéuticos holandeses, los cuales en la Primera Conferencia Internacional en pro de la Unificación de la nomenclatura de los medicamentos heróicos (Bruselas, 1902) hicieron votar el acuerdo de que todos los países adoptaran una común nomenclatura latina para tales medicamentos. Muchos altibajos ha tenido desde entonces este acuerdo. Un paso importante lo señaló la Segunda Conferencia Internacional de Bruselas (1925), la cual declaró la lengua latina lengua oficial para la designación de los medicamentos y determinó las reglas para establecer tal nomenclatura, a fin de evitar la pluralidad de nombres para un mismo medicamento (un solo medicamento había recibido seis nombres distintos latinos). Falló el propósito en su plan total e internacional, por no existir un organismo competente para establecer dicho vocabulario, objeto primario de la Segunda Conferencia de Bruselas, pues el Secretariado Permanente de Far-

macia, creado en 1925 a este objeto, nunca pudo funcionar normalmente. Ello hizo que, bajo la presión de la «Organisation Mondiale de la Santé», los acuerdos de la Conferencia de Bruselas fueran declarados caducados el 1952. No obstante, la Federación Internacional Farmacéutica expresó en 1955, en Londres, el deseo de que se redactara un *Lexicum* con el vocabulario latino en uso en las diversas farmacopeas nacionales, acompañado de algunas reglas generales para la elección de las palabras y la construcción de las expresiones latinas más corrientemente empleadas. Este *Lexicum*, ya redactado y manuscrito en estas fechas, será presentado a la XVII Asamblea General de la Federación Internacional Farmacéutica (Sección de Secretarios de las Comisiones de Farmacopea), que tendrá lugar en Bruselas en 1958. «Los obstáculos que se oponen todavía a la realización de una nomenclatura latina universal, —concluye el comunicante—, justifican plenamente este Congreso Internacional en pro del Latín, Lengua Viva. El latín de los autores clásicos no se adapta a nuestras exigencias. Su vocabulario no satisface nuestras necesidades. Las ciencias de la vida no pueden contentarse con una lengua muerta. Nuestros sabios no pueden concebir, como lengua de expresión, más que una lengua viva. Para que el latín vuelva a ser la necesaria lengua internacional en el terreno de la Farmacia, la Medicina y las Ciencias Naturales y Químicas, recabamos el concurso de los especialistas reunidos en este Congreso y del mundo entero».

Comunicación del Profesor FELIX PEETERS, de la Universidad de Bruselas (Bélgica): *La lectura de los poetas latinos*.

Es sorprendente, por anticientífico y antiartístico, que en muchas escuelas se continúe tratando la poesía como si fuera pura prosa actual, y leyendo a los poetas latinos como si en nada se distinguieran de los prosistas. Defiende, por lo tanto, la lectura de los poetas como tales, destacando en ella, en cuanto sea posible, los elementos constitutivos formales de la poesía clásica latina. «En la lectura de los poetas, nada sería menos auténtico, menos vivo, menos pedagógico inclusive, que contentarnos con leer a Virgilio, como leemos a Tito Livio, y declamar a Horacio como declamamos a Plinio el Viejo. No fué así cómo el cisne de Mantua hizo saltar las lágrimas a Augusto y a su familia; no fué así cómo el cantor

de Venusa recreaba los oídos delicados de Mecenas; no fué así cómo los soldados de César entendían la poesía, cuando, al ritmo de las estrofas insolentes de un canto de triunfo, se burlaban de su Imperator a la cara».

Comunicación de CAMILO TAMBORLINI, Director del Centro Didáctico Nacional de la Escuela Secundaria del Ministerio de Instrucción Pública (Italia): *El trabajo del Centro Nacional de Roma de la Escuela Secundaria del Ministerio de Instrucción Pública italiano, durante el período 1951-1955, en pro de la renovación de la enseñanza del latín en la Enseñanza Media.*

Exposición de la labor realizada por el Organismo dirigido por el comunicante en los años citados; labor hecha a compás con la del «Movimento Circoli della Didattica» (cfr. *La Didattica del Latino*; edit. Signorelli, Roma 1955, reseñada en la correspondiente sección del presente número de esta revista). Hay en Italia indudables aires de renovación en la enseñanza del latín, que lamentaríamos desembocara en un retroceso de la nación hermana, directamente heredera de Roma, en este campo hasta ahora allí tan floreciente. En el mismo Congreso se levantaron voces autorizadas de eminentes profesores italianos de Latín en desacuerdo con algunas orientaciones expuestas por el comunicante. Simplifíquese todo lo que se pueda la gramática, pero no se la mate o anule: los fallos gramaticales, incluso de Morfología, son la rémora constante en el trabajo de nuestros alumnos universitarios civiles.

Comunicación del Profesor JULIO MEUNIER, de la Universidad de Lovaina (Bélgica): *El latín, incluso el clásico, puede volver a ser la lengua común en las reuniones internacionales.*

Dice el comunicante más cosas de las que promete en el título. César pudo describir, con todos los detalles técnicos, la construcción del puente sobre el Rhin; ¿qué faceta de la vida moderna no hallará expresión en el latín clásico, tan dúctil gracias a sus partículas y sintaxis? Para que el latín pueda volver a ser puesto al servicio de la ciencia internacional, apunta los siguientes medios:

En las Universidades, cursos libres. Radiodifusión.

En la enseñanza media: dar importancia capital al vocabulario; concursos, con premios, de temas de composición; dar la primacía a los métodos activos, de «redescubrimiento»; explicaciones comprensibles para los alumnos, graduadas, pero científicas; rehabilitar

la memoria «inteligente»; severidad en la elección de manuales básicos, los cuales no deben ahorrar el trabajo del Profesor, hasta el punto de merecer el título «*Dormi secure*» de las antiguas colecciones de sermones hechos; utilidad de *mementos* y *vade-mecum*, de exactitud escrupulosa. La suerte de las lenguas clásicas está en las manos de sus profesores, no en la fuerza coercitiva de las leyes.

Hace notar finalmente la analogía entre «el espíritu de Avignon 1956» y el tema impuesto oficialmente a todos los participantes a la Exposición Universal de «Bruselas 1958»: *el humanismo, en su sentido más amplio, extendido a todas las naciones.*

CUARTA SESION

Ponencia: *Pedagogia del Latín*, a cargo del DR. GOODWIN BEACH, profesor del Trinity College de Hartford (Estados Unidos de América) y Delegado de The Classical Association of Great Britain.

El Ponente se había hecho conocer simpáticamente desde los primeros contactos entre los congresistas por su constancia en hablar latín, dentro y fuera de la sala de sesiones, con todo aquel que le pudiera entender. Su disertación, naturalmente en correcto latín, empezó con un solemne QUIRITES, que arrastró nuestra imaginación por un momento a la Curia o a la tribuna de los Rostros.

Reconoce palmariamente al principio que muchos se han precipitado en expedir el certificado de defunción de la lengua latina. Esta vive, y no solo en el seno de la Iglesia Católica, aunque, por desgracia, lánguidamente. Dejémonos de lamentos inútiles y acudamos al remedio: el principal y primero es el de enseñar esta lengua mejor de lo que generalmente se viene haciendo de un tiempo a esta parte. Mucho de lo que el sabio Profesor expuso, había ya sido dicho en sesiones anteriores; pero supo resumirlo y presentarlo formando un todo orgánico. Para que, finalmente, la lengua latina, sea de nuevo verdaderamente viva no solo entre los sabios, sino entre el mayor número posible de personas, presenta las siguientes propuestas:

1. Censeo notionem hanc pravissimam: linguam Latinam demortuam esse, e mente magistrorum, parentum, discipulorum, uno verbo, uniuscuiusque et universorum evellendam, exstirpandam, funditus tollendam;

2. censeo, ut huius voti compotes simus, ratione studiorum arida atque e

vita aliena supersedendum et iucundiores gratioresque methodi Erasmi hanc non dissimilem instituendam esse;

3. censeo eisdem methodis docendi utendum quibus magistri in linguis hodiernis docendis utuntur, ut haec nostra lingua discipulis tam viva, tam vivax obiciatur quam linguae hodiernae;

4. censeo discipulos quam tenerrima aetate acceptos, eo modo, qui aetati maxime idoneus sit, elementis sermonis vivi erudiendos atque pariter ut adolescent, severius arte grammatica, arte scribendi loquendique instituendos ut pedestri ad scriptores optimos adducantur, ne a methodo linguarum hodiernarum desciscatur;

5. censeo peritis Latine scribendi persuadendum ut vel fabulas e scriptis Medii Aevi excerptas in sermonem elegantem redigant vel fabulas recentis convertant vel novas conscribant festivas iucundasque;

6. censeo magistros Linguae Litterarumque Latinarum hortandos, immo admonendos ut quam saepissime ipsi inter sese Latine scribant et colloquantur ut lingua et sibi ipsis et discipulis viva esse videatur;

7. censeo ut nos moribus delicatis conquerendi exutis et cestus iuduti ad hostis nostros, obrectatores huius disciplinae quae olim caliginem ignorantiae corde hominum excussit, qua una iuvenes ad aenigmata huius aevi resolvenda instituuntur profligandos prodeamus;

8. censeo denique ut acta huius Congressus in omni parte orbis terrarum disseminentur et divulgentur.

Comunicación del Profesor R. MARACHE, de la Universidad de Rennes (Francia): *Los estudios latinos universitarios y el latín, lengua viva. Necesidad pedagógica del latín, lengua viva.*

Por su interés y actualidad para cuantos enseñan latín, juzgamos oportuno reproducirla íntegra en su original francés:

Les études latines sont conduites actuellement en France d'après une conception parfaitement logique et cohérente qui se déduit à partir d'un *postulat fondamental: le latin est une langue morte*. Il est par conséquent absolument inutile de le parler, tout aussi inutile de l'écrire. Ce qu'il reste à faire c'est d'interpréter les témoignages que nous ont laissés la littérature et l'épigraphie antique. Nous n'avons donc qu'à étudier les textes en prenant la précaution de nous munir de tous les instruments nécessaires, grammaires, dictionnaires et même traductions. Par conséquent à partir de la 3^{me} il n'est plus nécessaire de faire de thèmes et dans certains établissements de jeunes filles surtout on ne pratique plus le thème latin depuis la 5^{me}. Les examens sanctionnent cette tendance. Le baccalauréat ne comporte qu'une version. A la licence et à l'agrégation les candidats subissent encore une épreuve de thème latin. Mais ce sont des survivances. Dans les nouveaux examens institués depuis la guerre, la propédeutique et le C.A.P.E.S., la version seule subsiste. Or ce dernier concours fournit les professeurs titulaires de l'enseignement secondaire.

A quoi arrive-t-on ainsi? Je n'insisterai pas ici sur les *inconvenients qu'entraîne la pratique constante du dictionnaire*. Pour bien des élèves faire une version la-

tine consiste essentiellement à placer en face de chaque mot latin un mot français tiré du dictionnaire sans qu'il ait trop à se soucier du résultat ainsi obtenu. Je tairai les méfaits des traductions et des *éditions bilingues* dont l'autorité scientifique a imposé aux latinistes un usage néfaste: elles ont franchi largement les portes des universités et, chassant du front de chacun toute pudeur, s'ouvrent aussi bien sur la chaire du professeur que sur le pupitre de l'étudiant: celui-ci lit distraitement le texte latin mais possède à fond la page française. Ce que je voudrais rappeler, que tout le monde sait bien au reste, c'est qu'*il est impossible de savoir une langue dans un seul sens, impossible de comprendre sans faute une page de latin si l'on est incapable d'écrire une ligne en latin, impossible d'être maître de ses réflexes récepteurs si l'on est frappé d'aphasie motrice.*

On constate en fait chez des jeunes gens soumis à la seule pratique de la version une *inattention totale aux formes grammaticales*. Tous les rapports d'exams ou de concours signalent une méconnaissance absolue des temps et des modes. On en arrive à deviner le sens des phrases d'après le sens des mots sans se soucier des rapports grammaticaux. Le latin n'est plus une école de rigueur mais une sorte de jeu de hasard. Les candidats trébuchent à chaque pas. Donnez au baccalauréat une version dans laquelle se trouve la forme *vires*, 80 % des candidats la traduiront comme *viros*. Les distinctions les plus essentielles à la langue sont méconnues: *invenies qui bibat* est traduit par 75 % des élèves de propédeutique par «tu trouveras celui qui boit». Ils ont lu *bibit*, ou plutôt ils n'ont rien lu du tout, satisfaits d'eux-mêmes dès qu'ils ont mis le verbe boire en face d'une forme dont la réalité leur importe peu. Depuis longtemps on ne peut plus donner ni au baccalauréat ni à l'examen propédeutique un texte de vers sans causer un scandale provincial et sans alarmer les défenseurs de la famille. J'ai cru longtemps que les fluidités d'une page poétique, son manque de rigueur logique déroutaient les candidats. Il n'en est rien. C'est l'ordre des mots qui les trouble. Ils sont incapables, pour la plupart, d'apercevoir qu'un adjectif placé au début du vers s'accorde avec un substantif rejeté à la fin. Seule la vraisemblance les amènera aux accords nécessaires; s'ils portent attention à telle forme grammaticale, ce sera en vertu d'un effort conscient, mais jamais par le jeu naturel des réflexes qu'on est en droit d'attendre de jeunes gens qui ont sept ans de latin.

Je me souviens d'avoir entendu un professeur de 4^{me} chevronné dire qu'il s'étonnait de voir d'excellents élèves de 4^{me} devenir en 1^{re} et ensuite à la Faculté de pitoyables latinistes. J'étais alors un jeune professeur de 3^{me} et on conçoit que cette question choquante m'avait paru reposer sur une affirmation erronée. J'ai dû en reconnaître par la suite la justesse. Des élèves de 4^{me} soumis par un bon professeur à la gymnastique continuelle d'exercices de thème, de syntaxe, arrivent à traduire en toute sécurité bien des pages de latin. Livrés ensuite au hasard de l'intuition, ils perdent les réflexes qui faisaient leur force. Celui qui écrit en latin —qu'il s'agisse d'un thème ou d'un discours latin— fait obligatoirement un effort sur les formes. Il écrit les mots en toutes lettres, il doit se soucier d'employer les cas nécessaires, de faire les accords, de mettre les modes et les temps dont il a besoin pour exprimer sa pensée. Puis des habitudes se créent; petit à petit il lui devient impossible de construire un verbe autrement

qu'il ne doit l'être, d'employer la préposition *ad* avec l'ablatif, etc... Ces habitudes, ces réflexes moteurs lui seront de la plus haute utilité lorsqu'il en viendra à s'exercer sur un texte latin. Instinctivement il sera amené à comparer ce qu'il eût écrit à ce qu'il trouve écrit. Une forme aberrante lui saute aussitôt aux yeux, une construction rare l'étonne. Temps et modes prennent dans son intellect leur valeur véritable. Certes il ne traduit pas mieux que notre actuel bachelier ce qu'il a compris; s'il n'est pas très intelligent, s'il manque d'intuition bien des choses lui échappent. Il a cependant l'éducation de base indispensable sans laquelle il n'y a pas de latin, pas de profit à son étude, réduite aux errements d'une incertaine divination.

Par conséquent il faut qu'aux exercices de version, correspondent des exercices de thème. Mais le thème n'est pas le seul exercice moteur possible. Il faut recommander tout travail de rédaction, écrit ou oral, tout ce qui oblige l'élève à former une phrase latine, à prendre l'habitude d'énoncer en latin des idées aussi faciles qu'on le voudra, tout ce qui contribuera à nous délivrer de cette *aphasie motrice qui paralyse l'immense majorité des jeunes latinistes*. Et c'est là que nous rejoignons le latin vivant. Exerçons nos élèves à s'exprimer en latin; ils s'y prêteront volontiers s'ils ont le sentiment de pouvoir par là communiquer avec l'étranger, s'ils sentent l'utilité immédiate d'une aptitude aujourd'hui désuète. Si nous ne nous abandonnons pas à une dangereuse facilité, si nous ne sacrifions rien de la rigueur qui doit rester notre vertu essentielle, nous arriverons alors à créer l'instrument pédagogique qui nous manque et qui formera sans décourageante lenteur des latinistes solides parés contre tous les pièges où trébuchent nos bacheliers muets.

Comunicación de la SRTA. I. PLAUT, Profesora de Letras (Sainte-Piense, Francia): *Un método natural del latín*.

La dinámica profesora expone su método personal para la enseñanza del latín a niños de los primeros años de enseñanza media, deducido de los principios por ella establecidos en la primera sesión sobre la gramática, método que define así: «Yo llamo *natural* a mi método, porque, si bien tiene cuenta del niño fenómeno biológico, como lo hacen los *Métodos directos ingleses*, se preocupa también de la *inteligencia* del niño y se funda en la *gramática explicada y asimila las adquisiciones más recientes de la fonética y de la morfología histórica* del latín

Después de responder a las objeciones de los partidarios de los métodos tradicionales, expone los principios fundamentales en que, a su juicio, debe basarse un método moderno:

1.º—*El latín es una lengua*. A.—Una lengua es un conjunto de *sonidos* unidos con *reflejos*. Una lengua, incluso *muerta*, sigue siendo, por naturaleza, una lengua. Una lengua no puede aprender-

se sino es con *sonidos*. ¿Qué decir de un profesor de dibujo que dedicara casi todo el tiempo de su clase a *explicaciones orales*? La enseñanza debe ser, por lo tanto preferentemente *oral*, hablando latín. Hay que consagrar la mayor parte de las lecciones a hablar latín. Lectura del texto y preguntas y respuestas sobre el texto *en latín*. B.—Cada lengua tiene su *genio y estructura* particular. Es necesario que el niño adquiera el *hábito psíquico* de la misma desde el principio. Hay que respetar desde el principio el *orden del latín* proscribiendo el de *palabra por palabra*. ¿Se concibe un profesor de alemán que haga repetir una y otra vez, en lecciones y trabajos: «Ich habe gegessen Brot—Yo he comido pan?»

2.º.—Hace falta un método *democrático*, adaptado al alumno medio, que economice tiempo, que sirva para una clase numerosa, que no precise de otros medios didácticos como los discos de gramófono, las repeticiones particulares.

3.º.—Hace falta un método que se sirva de la historia y civilización latinas, valorizadas con *ilustraciones auténticas*, pero *legibles*.

4.º.—Ejercicio de la *inteligencia*, mediante la explicación de la gramática, la cual deberá apoyarse en las últimas adquisiciones de la lingüística general, la fonética y la morfología históricas del latín.

Cómo la comunicante ha aplicado estos principios en su «Método natural», podrá verlo el lector en la sección bibliográfica del próximo número de HELMANTICA.

Comunicación de M. P. CAILLON (Francia): *Latín a los 6 años, en la Escuela María Montessori, de Rennes.*

Los métodos pedagógicos descubiertos y practicados por María Montessori y seguidos por sus discípulos, no tienen como finalidad salvar la lengua de Virgilio, sino descubrir y desarrollar las facultades y potencias del niño. Ciertamente que entre esas facultades y potencias puede estar el latín. Describe el comunicante la Escuela María Montessori de Rennes y el método y material que emplea con niños de hasta seis años: nadie duda de la utilidad y practicidad de representar en relieve un campamento romano, una fortificación, una villa romana con todo el detalle posible, para hacer que el niño aprenda, como jugando, un gran número de palabras y de frases. Los resultados obtenidos con tal método es fácil adivinarlos: niños de 8 a 12 años han podido representar una comedia de Plauto en

el texto original; siendo digno de notar que no se trataba de niños excepcionales, y en cuya formación el latín ocupara más lugar y tiempo que las demás asignaturas.

Comunicación de M. MAURICIO MIGNON, Director de Enseñanza del Centro Universitario de Niza, Profesor Honorario de la Facultad de Letras de la Universidad de Aix-Marsella y Miembro correspondiente del Instituto (Francia): *El latín, sola lengua internacional posible.*

No suscita ninguna rivalidad, ni política ni literaria. Es ya, con excelente resultado, la lengua de la Iglesia Católica; lo fué de todo el mundo culto durante toda la Edad Media y el Renacimiento. Admite la formación de todos los términos necesarios para la expresión de las nuevas realidades. Eso sí, será preciso previamente y sin demora, simplificar la gramática y uniformarse en cuanto a la pronunciación y la acentuación. Ninguna lengua es más apta como medio de comunicación entre todos los hombres de ciencias y de letras del mundo, y lazo de unión entre todos los pueblos.

SESION DE CLAUSURA

Preside M. Blache, Rector de la Universidad de Aix-en-Provence.

Intervienen varios congresistas para reafirmar, o puntualizar o sugerir acuerdos prácticos. Es digno de destacar la voz de alerta que el Dr. D. Bartolomé Oliver, de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, da a propósito del estado decaído de las lenguas latina y griega en la mayor parte de las Repúblicas de Hispanoamérica. Este Congreso debe estudiar la manera de remediar tal situación, antes de que sea demasiado tarde.

Toma la palabra finalmente el Profesor Juan Capelle, para decir que este Congreso, convocado para vivificar el latín, ha sido el primer esfuerzo serio para tender un puente entre los latinistas y los técnicos, para una mutua inteligencia y cooperación. Debemos tender, para que así sea, en la pedagogía del latín, a simplificar esta lengua cuanto sea posible y necesario, pero sin por eso traicionar esencialmente su Gramática; y además del latín humanista y litera-

rio, debemos enseñar y practicar un latín útil para todos. Este Congreso ha tenido carácter de preparatorio y coordinador de la labor futura. Para que no todo quede en propósitos y para que haya continuidad, propone (y se aprueba) la creación de tres comisiones provisionales: una encargada de lo referente a la Gramática y Pronunciación, otra de completar el Diccionario Latino con las voces modernas necesarias, y otra de coordinar las pedagogías del latín en los diversos países.

La representación de Bélgica solicita que el próximo Congreso se celebre en 1958, en Bruselas, con ocasión de la Exposición Universal que allí se prepara precisamente bajo el signo del Humanismo. Se aprueba por unanimidad.

AL MARGEN DE LAS SESIONES

Las dos sesiones del primer día habían sido realmente densas y laboriosas. Un día de excursión dió, pues, a los congresistas el necesario descanso y la oportunidad de conocerse y tratarse amigablemente. En confortables autocares recorrieron en una jornada inolvidable, en la que se mezcló lo útil con lo dulce, la maravillosa campiña provenzal y los monumentos y restos romanos de la región. En la visita a Orange fueron guiados por Juan Maureau, que dió a los excursionistas toda clase de detalles «in situ» sobre el imponente Teatro Romano, el Arco de Triunfo y el Museo, en el cual examinaron con particular atención el famoso y único catastro romano. Después de comer en un lujoso restaurante de Bollène, a donde llegaron bordeando y atravesando el canal lateral del Ródano en medio de un paisaje de égloga, se trasladaron a Vaison-la Romaine. Esta villa, justamente llamada *Romana*, es la Pompeya de la Provenza. El canónigo José Sautel sacó a la luz, en los primeros decenios del siglo, maravillas que denuncian el pasado esplendor de la antigua capital de los Vocontios, convertida por los romanos en una ciudad romana con todos los detalles: termas, teatros, villas elegantes, pujante vida municipal. ¿No nacieron aquí Burro, el preceptor de Nerón; Pompeyo Trogo, el historiador; Duvius Avitus, el gobernador de la Germania? Una autorización especial permitió a los congresistas visitar, con las debidas precauciones, las excavacio-

nes en curso, siempre bajo la conducción y explicaciones de Sylvain Gagnière, continuador de los trabajos de José Sautel y director de la XII circunscripción de Antigüedades Prehistóricas y Conservador de las Antigüedades y Objetos de Arte. En el Teatro Romano, el incomparable guía hizo admirar no sólo la grandiosidad y características del monumento mismo, sino también la maravilla del paisaje que lo rodea y encuadra. Todo era sugeridor allí: la villa de los Messii, la villa del Busto de Plata, la colina del Puymín, el puente romano, la villa del Delfín, el Museo, la catedral de Nuestra Señora, con elementos de muchos siglos; y a 20 kilómetros, dominando el horizonte, la mole imponente y solitaria del monte Ventoux, tan familiar a Petrarca y a los poetas del Renacimiento provenzal.

La última noche que los Congresistas pasaron en Avignon celebraron una cena «aux chandelles» en la Sala de la Grande Audience del Palacio de los Papas. El ambiente medieval creado por Madame Vera Centkowska con su escenografía y coreografía, la delicadeza y distinción del servicio y la camaradería que reinó entre todos los asistentes, hicieron de esta cena uno de los actos inolvidables del Congreso.

CONCLUSIONES DEL CONGRESO

GRAMATICA LATINA.—Sin prejuizar ni el proyecto de un «Assimil» latino ni a las presentaciones pedagógicas de la Gramática latina adaptadas a las necesidades y costumbres de cada país, las recomendaciones siguientes tienden a la adquisición segura y sistemática del *mínimum* de la Gramática latina clásica, indispensable para las comunicaciones internacionales, especialmente en materia científica.

I. Exposición sistemática, lo más exacta posible lingüísticamente, de

VOTA DE RE GRAMMATICA.—
Optata seu vota quae sequuntur hoc praesertim intendunt, ut grammaticae Latinae institutio summatim, methodice, ad minimum redacta proponatur, ita tamen ut sufficiens sit ad mutuum inter sapientes omnium populorum commercium; quod nihil obstat quominus methodus «Assimil» quae dicitur adhibeatur vel haec grammaticae Latinae institutio aptetur traditionibus vel necessitatibus uniuscuiusque populi propriis. Optandum est igitur:

I. Ut declinationes et coniugationes ordinate et iuxta rationem scien-

las declinaciones y conjugaciones, con indicación de los valores (originales y secundarios) de los casos, voces, modos y tiempos.

II. Práctica constante de las oraciones elementales, incluidas las nominales, las infinitivas, las de participio (ablativo absoluto); de la yuxtaposición y de la coordinación y de las oraciones relativas.

III. Elaboración de un cuadro de las diversas oraciones circunstanciales, clasificadas racionalmente, y ordenadas de la más sencilla a la más compleja, con las equivalencias entre los complementos nominales, enlaces (conjunciones o adverbios) de coordinación y de subordinación.

IV. Exposición detallada de las oraciones comparativas, condicionales y reflexivas.

Hasta este punto, puede ser diferido el estudio del estilo indirecto y de la atracción modal.

No hace falta decir que este resumen, que podrá ser incluido en todo manual de gramática, no deberá en ningún caso impedir la adquisición ulterior de las nociones más completas y más precisas necesarias para el dominio de la lengua latina.

PRONUNCIACION LATINA

I. Desarrollar según los principios abajo indicados la audición (directa, registrada en discos...) y la expresión oral (lectura en voz alta, recitación, dramatización, etc.) de la lengua latina.

II. Articular distinta y completamente todos los elementos de las palabras.

tiae linguarum quam exactissime proponantur et casuum, vocum, modorum, temporum sensus proprius et additicius explicetur.

II. Ut orationes simpliciores ratione practica exponantur et etiam quae nominales, infinitivi, participii (ablativi absoluti), cordinatae, relatiuae, appellari solent.

III. Ut summatim de orationibus quae «circumstantiales» vocantur, modo logico et paedagogica ratione agatur, scilicet a simplicioribus orationibus ad complexiores, cum índice complementorum nominum quibus respondent, et etiam copularum (coniunctiones et adverbia) orationum coodinatarum et subordinatarum.

IV. Ut orationum quae comparativae, condicionales, reflexivae vocantur, clarus conspectus redigatur.

Doctrina de oratione obliqua et de modorum attractione, quae dicitur, differri potest.

Hoc tamen notandum est, quod hoc breve grammaticae compendium, quod convenienter aliis omnibus grammaticis addi potest, nullo modo debet obicere ampliorem grammaticae institutionem, eorum videlicet qui ulteriorem et accuratiorem linguae Latinae cognitionem cupiant.

VOTA DE LATINO PRONUNTIATU

In hac re optandum est:

I. Ut iuxta regulas nunc tradendas praxis latine audiendi (directe ope consignationis...) et latine ore ac voce loquendi (lectio, declamatio, actio dramatica...) excitetur et diffundatur.

II. Ut omnia et singula verborum elementa distincte atque integre proferantur.

III. Marcar en todo manual elemental la acentuación, sea mediante el acento agudo, sea indicando la cantidad de la sílaba que lo rige.

Cinco recomendaciones:

I. La pronunciación de las vocales y de los diptongos ajústese a la pronunciación «restituída».

II. Pronúnciese la C con su sonido gutural sordo, y la G con el gutural sonoro.

III. Respétese la pronunciación de la labiovelar (*qu*).

IV. Respétese la pronunciación de la oclusiva en los grupos *sc-*, *ti-*, *gn-*.

V. Empléese, para la pronunciación, los signos y la transcripción de la Asociación Internacional de Fonética.

FORMACION DE NEOLOGISMOS

1.º Antes de crear una palabra para una noción nueva, asegurarse de que se han agotado los recursos lexicales de la lengua latina.

2.º A falta de un término latino, se recurrirá al procedimiento de derivación o de composición, partiendo del latín.

3.º En tercer lugar se recurrirá a la lengua griega.

4.º A falta de uno de los procedimientos precedentes, se podrá latinizar un término moderno consagrado por el uso general, respetando el carácter de la lengua latina.

PEDAGOGIA DEL LATIN

1.º La pedagogía del latín no debe estar influída por la idea de que el latín es una lengua muerta.

III. Ut in libris ad pueros erudiendos verborum accentus notetur sive apice quodam sive nota ad syllabarum quantitatem designandam.

Commendantur hae quinque regulae

I. Ut vocales et diphtongi iuxta pronuntiandi rationem quam «restitutam» vocant proferantur.

II. Ut litterae C et G sono durio re semper fiant.

III. Ut distincte sonus labiovelaris qu- efferatur.

IV. Ut litterae c, t, g, semper oclusae habeantur, etiam cum simul apparent sc-, ti-, gn-.

V. Ut in eo quoad ad Latinum pronuntiatum spectat iis utamur signis eaque fiat ratione quae a Societate Universali de re Phonetica maxime commendatur.

VOTA AD NOVA FINGENDA VERBA

I. Priusquam novum verbum ad res novas effingamus, certos nos esse oportet thesaurum vocum linguae Latinae omnino exhaustum esse.

II. Cum reapse nullum aptum verbum lingua Latina nobis suppeditet, licet recurrere ad verborum compositionem vel dirivationem ex ipsa Latina lingua.

III. Nova vocabula possunt etiam a Graeco fonte hauriri.

IV. Cum haec omnia desunt, pateat via ad verbum his temporibus linguarum usu signatum, quod tamen rationi et linguae Latinae colori aptandum est.

VOTA IN RE PAEDAGOGICA

I. Qui linguam Latinam docent, nequaquam linguam Latinam mortuam credant oportet.

2.º Debe hacerse propaganda para subrayar que el latín es no solamente un hecho de cultura sino también una lengua de interés práctico.

3.º Hay que esforzarse para hacer la enseñanza del latín menos austera y más adaptada a la psicología de los niños, sin caer, con todo, en la facilonería a toda costa. Para la iniciación en el latín, se procurará acudir a las realidades de la vida cotidiana.

4.º Se invita a los profesores a hacer adquirir sistemáticamente y conservar un vocabulario suficiente que permita a los alumnos realizar lecturas.

5.º Se aconseja el empleo de métodos activos en la enseñanza del latín.

6.º Se invita a los maestros de lengua y literatura latinas a escribirse y hablarse entre ellos en latín lo más frecuentemente posible.

7.º Además de los autores clásicos, es de desear que se empleen también textos recreativos sacados tanto de la antigüedad, como de la Edad Media, como de la época moderna, arreglados, si es necesario, en lengua sencilla, correcta y elegante.

CONCLUSIONES GENERALES

En espera de la reunión del próximo Congreso, la organización provisional es encargada de velar por la difusión ² y aplicación de las reco-

II. Undique lingua Latina enixe vulganda est, non tantum ut fons et radix cultus atque humanitatis, sed etiam propter commoda et fructus quos ipsa his quoque temporibus afferre potest.

III. Magnopere curandum est ut linguae Latinae institutio fiat iucundiore ratione et puerorum animis magis accommodata, quin tamen liceat cogitare de re agi omnino simplicissima. Ad pueros erudiendos magni momenti erit res vitae cottidianae proponere et de his rebus cum ipsis agere.

IV. Magistri curare debent ut alumni ratione et via ea vocabula memoriae mandent quae necessaria erunt ad auctores Latinos facile legendos et interpretandos.

V. Curandum quoque ut magistri methodo activa in lingua Latina edocenda utantur.

VI. Optandum ut qui linguam literasque Latinas tradunt sese quam saepissime latine scribendo et colloquendo exercent.

VII. Commendantur in scholis, praeter auctores classicos, antiquae, mediae, recentioris aetatis auctores, qui iucundas festivasque narratiunculas et facetias scripserunt, quas forte necesse sit ad simpliciores sermonem, genuinum tamen et elegantem et Latinum redigere.

GENERALIA VOTA

Dum novi conventus tempus adveniat, coetui interim constituto commendatur ut vota seu optata huius conventus vulganda suscipiat, ad

² Algunos ecos del Congreso en la Prensa no especializada han llegado a nosotros.

Los periódicos franceses de la región, como «Le Méridional, La France»,

mendaciones del presente Congreso, mediante la constitución de tres comisiones provisionales:

1.º Comisión encargada del estudio del Diccionario;

2.º Comisión encargada de la Gramática y de la pronunciación.

3.º Comisión encargada de ponerse en relación con las iniciativas pedagógicas de cada nación.

Se invita a los congresistas a ponerse en relación con los colegas de Ciencias, para interesarles en el progreso del latín como lengua internacional científica.

El Congreso recomienda:

1.º Que en las colecciones científicas de interés internacional (ediciones críticas de textos antiguos, léxicos de lenguas clásicas, etc.) sea empleado el latín, en vez de la lengua nacional;

2.º Que en las revistas científicas, los artículos de interés internacional se escriban en latín o se acompañen de un resumen en latín,

quod tria collegia seu consilia temporaria constituenda possunt;

1. Consilium de Lexico Latino parando;

2. Consilium de re grammatica atque de pronuntiatu fovendis;

3. Consilium de re paedagogica, quod conatus uniuscuiusque populi in hac re inquirat.

Praeterea in votis est ut quicumque huic conventui affuerunt studium excitent in collegis propriae scientiae seu disciplinae ut lingua Latina universalis deveniat.

Postremo haec commendantur:

1. Ut collectiones scientificae maioris momenti (veterum auctorum editiones criticae, linguarum classicarum lexica, etc.) Latina, non vernacula lingua scribantur,

2. Ut in commentariis periodicis descriptiones seu disquisitiones quae maioris pretii sint aut omnino latine aut latine saltem summatim edantur.

publicaron amplia información. «Le Figaro Littéraire», del 15 de septiembre de 1956 publicó, firmado por PAUL GUTH, un vivaz y chispeante reportaje, lleno de simpatía por la idea del Congreso, titulado *El Latín es la verdadero lengua científica. Doscientos latinistas pasan al ataque en Avignon*.

En el prestigioso semanario «Stuttgarter Zeitung» del sábado 22 de septiembre de 1956, apareció una larga y jugosa reseña del Congreso bajo el epígrafe: *Concilium Avennicum. Cinco días de latín, lengua viva*. Agradecemos su envío al Autor, JOSEF EBERLE, a quien conocimos en el Congreso.

En la prensa española han comentado la celebración e ideales del Congreso: «Diario de Barcelona» (20 de septiembre de 1956) en un ponderado artículo de J. J. PEÑA IBAÑEZ, titulado *El latín, lengua internacional*; y «La Vanguardia Española», asimismo de Barcelona, en su número del día 12 de septiembre del corriente año, en un comentario sobre *Presencia de España en el mundo*.

El latín indudablemente ha salido robustecido del Congreso Internacional de Avignon. Cuantos asistieron a él regresaron a sus cátedras y ocupaciones gozosos de haberse unido en un movimiento mundial, en pro de una causa que a otros puede parecer una utopía o una quimera: renovar y vivificar el latín en la enseñanza lo primero, y lograr que de las aulas del Bachillerato, del Seminario y de la Universidad, salte a la vida en el campo de las Letras y de las Ciencias. Urge ganar el mayor número de adeptos a este movimiento, convenciéndoles, con los hechos, de que el latín es una lengua viva. «Le latin langue morte, dice R. Marache³, c'est tout simplement la mort du latin».³

MANUEL DIAZ LEDO, S. D. B.

³ *Bulletin du Congrès International pour le Latin Vivant*, 15 de mayo de 1956.